



Entrevista a la profesora Doménica Abramo

La profesora Doménica Abramo Bruno se ha desempeñado como maestra en la PUCMM durante 46 años; de 1971 a 1995 en el Campus Santiago y desde el 1995 en el Campus Santo Tomás de Aquino.

Durante sus años de ejercicio, ha sido merecedora de varios galardones institucionales como el de la Excelencia Profesoral en el año 2016 y recientemente ha sido galardonada con el “Premio al Magisterio Nacional Manuel de Jesús de Peña y Reinoso”, en el renglón de Educación Superior, distinción que entrega cada año la institución Ateneo Amantes de la Luz.

“La dedicación a la enseñanza principalmente en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, pero también en tantos campos, clubes, escuelas, grupos de mujeres y de jóvenes, asociaciones y juntas de vecinos, ha significado para mí un ejercicio de amor, que ha llenado mi vida de alegría y satisfacción”, expresó la educadora al dirigir a los asistentes un discurso de aceptación en nombre de todos los premiados en la categoría Educación.

¿Cuál considera como su mayor motivación para escoger el camino de la docencia?

En el primer semestre de mi carrera universitaria empezaron a acercarse algunos compañeros de curso para que les explicara algún tema que les resultaba difícil. A medida que avanzaba en los estudios tenía estudiantes de diferentes niveles, a veces de cuatro o cinco materias diferentes. Mi papá en broma me decía que pusiera mi escuela. Cuando terminé la carrera tuve que elegir entre el trabajo en la industria, que me ofrecieron antes de terminar, y la docencia que había empezado desde el año anterior. Y en ese momento me decidí por la docencia en la universidad a partir del día siguiente de la presentación de tesis. Mis estudiantes, todos mayores que yo, asistieron a mi graduación de licenciatura.

¿Por cuántos años se ha desempeñado en esta ardua labor y cuándo inicia su camino junto a la PUCMM?

En el último año de mi carrera, 1969/1970, fui profesora de Química en el Colegio Serafín de Asís, donde había asistido desde preescolar. Luego estuve un año en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña de la que soy estudiante fundadora. En 1971 una amiga que trabajaba en UCMM en Santiago me pidió que la sustituyera mientras hacía la maestría fuera del país. Ella no regresó y yo me quedé en Santiago por 25 años. En el Programa de Superación del Profesorado salí a México a realizar estudios de Maestría y Doctorado en Ciencias, especialidad en Química Orgánica. A mi regreso, me reincorporé a la docencia y la investigación en Productos Naturales en Santiago hasta 1995, y por razones familiares me trasladé a Santo Domingo. Agradezco a la PUCMM/CSTA el darme la oportunidad de continuar en la Institución hasta el momento.

¿Cuáles son las estrategias que considera más eficaces para la enseñanza de la Química en la universidad?

En el CSTA, además de Química, he tenido la oportunidad de enseñar Ciencia de los Alimentos, Ciencias Ambientales y Ciencia Integrada para Educación. He hecho todo lo posible por integrar las estrategias necesarias para motivar a los estudiantes y lograr una participación activa en el proceso de aprendizaje. En cada tema se trata de enfocar el trabajo como un proceso práctico que implique la búsqueda de información, la aplicación en prácticas de laboratorio, la presentación de resultados y el debate, según la naturaleza del tema tratado. Para Química, como es natural, se hace mucho énfasis en el razonamiento para explicar la estructura, las propiedades de la materia y los cambios que ocurren. La elaboración de pequeños proyectos ha sido una de las estrategias que ha resultado más motivadora. Otro aspecto importante es que promuevo en los estudiantes la necesidad de ser responsables, tanto en la producción como el uso de materiales, y en lo que se refiere a su impacto en la salud de las personas y en el equilibrio ambiental.

¿Cuál ha sido su apertura para adaptar su enseñanza a los nuevos cambios curriculares, a la nueva tecnología y las nuevas generaciones?

He tratado de ir implementando las orientaciones propuestas por la PUCMM sobre el rediseño curricular atendiendo al Modelo Educativo de la Universidad y la

motivación al desarrollo tecnológico sin descuidar mi compromiso de servir de puente para la comprensión de los temas más abstractos. Creo que se debe procurar en todo momento el equilibrio y no sustituir el razonamiento, el descubrimiento, la experimentación por un exceso de recursos tecnológicos que pueden causar que el alumno tome una actitud de simple espectador.

¿Qué importancia tiene la preparación previa de la clase para lograr un proceso eficaz de enseñanza/aprendizaje?

La preparación de clases es un aspecto decisivo en el logro de los objetivos propuestos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Un docente eficaz debe mantenerse actualizado con las nuevas estrategias de enseñanza y evaluación para despertar el interés y las competencias necesarias en los estudiantes. Un docente que se prepara e indaga las mejores maneras de compartir el conocimiento con sus estudiantes, se mantendrá motivado profesionalmente. La preparación previa es insustituible en la actividad docente.

¿Cuáles de sus fortalezas son las que considera de mayor impacto en sus estudiantes?

El aprendizaje se da cuando los estudiantes logran hacerse las preguntas necesarias para entender lo nuevo que se les plantea. Cuando indexan las respuestas a esas inquietudes y logran establecer redes entre lo que sabían y lo nuevo, entonces están logrando un cambio interno que se llama aprendizaje. Una de mis mayores fortalezas radica en la acogida a sus inquietudes. El estudiante debe sentirse en libertad de preguntar todo lo que no entiende, y los docentes debemos estar dispuestos a responderles, a suplir sus inquietudes científicas, a guiarlos al descubrimiento. Todo esto debe darse en un ambiente de respeto y amor a cada uno de ellos.

¿Qué recomendaciones y consejos puede ofrecer a los nuevos docentes que seguirán su gran trayectoria a la hora de enseñar la ciencia a sus estudiantes?

Por supuesto que para enseñar tenemos que estar motivados hacia la búsqueda del conocimiento del mundo físico, y por tanto, hay que estudiar siempre, pero sobre todo, poner entusiasmo en comunicar y tratar de guiar a los que tenemos la oportunidad de acompañar en su proceso de aprendizaje.